



---

## « Tota pulchra es, María » (Toda hermosa eres, María)

---



Muy queridas hermanas:

Quiero celebrar con vosotros la fiesta de la Inmaculada dirigiéndome a Nuestra Madre con uno de los títulos más bellos que nos ha dado la tradición mariana: *Toda hermosa eres, María*.

### 1. TODA HERMOSA ERES, MARÍA

Esta expresión, tan sencilla y a la vez tan densa, contiene todos los atributos que la piedad filial, a lo largo de los siglos, ha originado al pensar en la Madre de Dios: humildad, disponibilidad, amabilidad, bondad, confianza, ternura... por citar sólo algunos.

*Tota Pulchra* es una antífona mariana muy antigua compuesta en latín en el siglo IV. Al final de la circular encontraréis el texto en español. La primera parte de la antífona se refiere al Cantar de los Cantares (4:7), mientras que la segunda parte está tomada del libro de Judit (15:10).

Al leerlo, sentimos que algunas partes nos son familiares porque las encontramos a lo largo del año litúrgico como antífonas en la fiesta de la Inmaculada Concepción, la Natividad de María y otras fiestas marianas.

Es un texto que ha inspirado a muchos compositores a lo largo de los siglos. Desde el canto gregoriano clásico hasta las composiciones más recientes, esta antífona mariana, sencilla pero rica en contenido, ha encontrado en la música y el canto expresiones de gran finura y belleza que el paso del tiempo no ha alterado.<sup>1</sup>

¿De qué tipo de belleza estamos hablando? No nos interesan los cánones estéticos, que varían según la época, la cultura y la experiencia personal.

La belleza (del latín *bellus* "bello", diminutivo de una forma antigua de *bonus* "bueno") se refiere a la idea de lo bueno, armonioso, ordenado, proporcionado, justo, verdadero. La belleza siempre ha ocupado la mente y la investigación humanas.

---

<sup>1</sup> Para quienes quieran conocer más, algunas versiones musicales que se encuentran en internet:

[Tota pulchra es Maria \(Gregoriano\) · Ensemble vocale femminile Musica Picta](#)

[Lorenzo Perosi \(1872 – 1956\)](#)

[Licinio Refice \(1883 – 1954\)](#)

[Ola Gjeilo \(1978 - \)](#)

En este contexto, hablamos de la belleza interior, esa belleza que nos fascina y atrae porque nos habla de eternidad, nos habla de esos valores que despiertan nuestro incurable anhelo de infinito, nos habla del bien, de la verdad, de la justicia... Como dice Papa Francisco: *La belleza no es la ilusión efímera de una apariencia o de un ornamento, sino que surge de la raíz de la bondad, la verdad y la justicia, que son sus sinónimos. Pero no debemos dejar de pensar y hablar de la belleza, porque el corazón humano no sólo necesita el pan, no sólo necesita lo que garantiza su supervivencia inmediata: también necesita la cultura, lo que toca el alma, lo que acerca al ser humano a su dignidad profunda. Por eso la Iglesia debe dar testimonio de la importancia de la belleza y la cultura, en diálogo con la particular sed de infinito que define al ser humano... Necesitamos una nueva belleza, que sea el mosaico valiente de la diversidad de todos... un nuevo cántico de las criaturas, donde una ecología integral encuentre una concreción real.*<sup>2</sup>

Esa belleza, *tan antigua y siempre nueva*, que había seducido el corazón de San Agustín y antes y después de él a tantos otros que, como Jeremías, podían decir: *Tú me has seducido Señor y yo me he dejado seducir* (20,7). Frente a la belleza, frente a Dios, eterna y única belleza verdadera, nos dejamos seducir, nos dejamos conquistar, nos dejamos apresar.

María también se dejó conquistar. Dios la atrajo hacia sí y la preparó. Y a su vez, podemos decir, Él se dejó conquistar por la belleza de su criatura. Mirando a María, Dios *vio que era hermosa*, podríamos decir parafraseando el Génesis (1,31). *Dios se fijó en la humildad de su sierva*, y allí, en el corazón de María, eligió habitar.

María es bella porque hizo sitio a Dios; María es la *Tota Pulchra* porque permitió que el Espíritu irrumpiera en su vida; María es bella porque está habitada por Dios.

Incluso en el lenguaje común decimos "esta es una persona hermosa", para decir "esta es una buena persona" cuando percibimos la profundidad y la belleza de su interior. La belleza interior desprende una luz que también envuelve a la persona por fuera. Nadie es bello si no es verdaderamente bueno. La bondad y la belleza se alimentan mutuamente, son dos caras de la misma moneda.

La belleza interior es la luz que irradia armonía, paz, fortaleza y serenidad. Es la luz de los que se sienten habitados por una presencia, habitados por alguien que da sentido y dirección a su existencia. Es la belleza que emana de un corazón totalmente libre porque se entrega al otro. María es la *Tota Pulchra* porque, más que nadie, se ha entregado totalmente a Dios en un camino de fidelidad ascendente que recibe su plena autenticación en el Calvario.

La belleza se difunde tanto como la bondad, el bien y la verdad. ¿Cuántas veces hemos sentido el impulso de compartir una experiencia, un encuentro, un libro, una conferencia que nos ha gustado especialmente? Cuando experimentamos la belleza, cuando seguimos el camino de la belleza, experimentamos el impulso de compartir; lo que es bello, lo que ha tocado las cuerdas más profundas del corazón no puede contenerse, no está destinado a permanecer en la bodega de nuestro espíritu. Hay un deseo de correr, hay un deseo de encontrar a alguien con quien compartir, hay un deseo de que la otra persona experimente algo de la belleza que ha tocado nuestros corazones y abierto nuestras mentes.

Seguramente esto es lo que puso alas en los pies de María cuando se apresuró a cruzar las montañas de Judea para encontrarse con Isabel. No podía guardar para sí lo que había sucedido en Nazaret.

---

<sup>2</sup> Discurso a la Biblioteca Apostólica Vaticana, 5 de noviembre de 2021.

## 2. CAMINOS DE LA BELLEZA

Hoy se habla mucho del "camino de la belleza". Laudato Sii también nos invita a utilizar el lenguaje de la belleza (LS nº11), un lenguaje que todos entienden. El camino de la belleza es el camino privilegiado para hablar de Dios, para descubrir su presencia en el cosmos.

Los caminos de la belleza son muchos: la naturaleza, el arte, la poesía, la ética... y sobre todo el ser humano. Cada sentido es un camino hacia la belleza.

Los ojos nos dan vistas impresionantes, nos permiten captar la belleza de una flor, la belleza de un rostro, la belleza contenida en un gesto de ternura...

Los amantes de la música saben lo fácil que es dejarse seducir por la armonía de una pieza musical o el silencio penetrante de un bosque o un camino de montaña...

Y así para cada sentido.

Entre las muchas consecuencias del Covid, todos sabemos que muchos de los afectados han experimentado una pérdida total o parcial de la capacidad de percibir olores y sabores. Los sentidos también se enferman y no siempre somos conscientes de ello.

No olvidemos que los sentidos también pueden ser caminos de escándalo, y sabemos lo dura que fue la advertencia de Jesús al respecto: *Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo lejos de ti. Más te vale perder una parte de tu cuerpo que ser arrojado entero al infierno.* (Mt 5,29)

Es una invitación seria a purificar nuestra mirada, a purificar nuestro modo de tocar la creación y las criaturas, evitando la manipulación y la posesión indebida; a educar nuestro oído para abrirlo a la verdadera escucha del Otro y de los demás.

Es una buena oportunidad para preguntarnos: ¿cómo utilizo mis sentidos? ¿Son ventanas abiertas de par en par al mundo para captar su belleza, para descubrir y alcanzar al Autor de tanta belleza? ¿O son pequeñas sendas baldías en las que tengo la ilusión de hacer grandes viajes, pero que en realidad son un laberinto sin salida en el que estoy constantemente dando vueltas sobre mí misma?

También hay quien habla de un "sexto sentido", esa capacidad personal y única que nos permite captar "algo más". Me gusta pensar que todos tenemos un "sexto sentido", un don personal y único para entrar en contacto con la realidad que nos rodea, para comprenderla, amarla, servirla.

Las madres tienen un "sexto sentido" especial, ese sentido maternal que les permite percibir las necesidades de sus hijos cuando ellos aún no pueden expresarlas. El amor agudiza nuestros sentidos. ¿Cuál es mi "sexto sentido", el don que se me ha concedido para abrirme a los demás, para comprenderlos, amarlos y apreciarlos? ¿Es una herramienta para hacer más bella mi relación con los demás, para hacer mejor el entorno en el que vivo?

El camino espiritual marianista es también un camino de belleza, especialmente el camino de los cinco silencios. El silencio, tan apreciado, buscado y propuesto por todas las grandes corrientes religiosas, es el camino por excelencia hacia la belleza interior. Muchas veces nos hemos dicho que es importante revisar el itinerario de nuestra tradición marianista con nuevos ojos y nuevas sensibilidades. Es fundamental conocer la abundante bibliografía que existe sobre el tema, para encontrar un nuevo lenguaje que ayude a las nuevas generaciones a emprender con alegría este camino de autoconocimiento, camino indispensable para descubrir y saborear la belleza que Dios ha puesto en cada uno de nosotros.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cf. GUILLERMO JOSÉ CHAMINADE, *Los cinco silencios, Introducciones y conclusiones de Enrique Aguilera*, [www.marianistas.org](http://www.marianistas.org); cf. BEATA MARIA DELLA CONCEZIONE DE BATZ, *Petit catechisme sur le silence*, AG FMI 3A3a, Roma; Cf. Q. HAKENEWERTH, SM "Growing in the Virtues of Jesus", San Antonio, Texas, 1997.

### 3. MARÍA, CAMINO DE LA BELLEZA

Como Hijas de María Inmaculada, como Hijas de la *Tota Pulchra*, tenemos una invitación especial: para nosotras el camino de la belleza es María.

Estamos invitados a repensar, a redescubrir lo que hizo y hace bella a María, la más bella de las madres, como decía la Madre María de la Concepción: *Vamos a empezar el Adviento, redoblemos el fervor y los ánimos en el servicio de nuestro divino Esposo, y esforcémonos por preparar nuestros corazones a recibir a este divino Salvador que la más bella de las madres nos va a dar (L.AT. 256,3).*

Se nos invita a imitar lo que hace bella a María.

Cada uno puede centrarse en un aspecto. Basta con desplazarse por las letanías lauretanas y elegir uno o varios aspectos para imitar. Cada mes se puede destacar uno de ellos. La creatividad nos sugerirá nuevas o viejas formas de caminar con alegría por el camino de la belleza que empieza en María y lleva a su Hijo Jesús.

María, el camino privilegiado de la belleza para cada una de nosotras, para cada miembro de la Familia Marianista, es un camino que hay que comunicar, compartir, y hay que mostrar para que otros puedan seguirlo.

*La belleza salvará el mundo*, célebre frase de Dostoievski, cuyo bicentenario se cumple este año. El verbo está en tiempo futuro. La belleza salvará al mundo si sé descubrirla, si sé cultivarla, si sé conservarla. Paradójicamente, la humanidad puede vivir sin ciencia, sin pan, pero no sin belleza.<sup>4</sup> Nada tiene sentido si no va dirigido a hacer el mundo más bello, más bueno.

La belleza ya está presente en el cosmos, especialmente en los seres humanos. Sin embargo, a menudo está oculta, enterrada como una semilla que espera el agua y el sol para germinar.

La belleza presente en los demás me necesita para ser reconocida, valorada, cultivada; me necesita para brotar y florecer.

Los educadores lo saben bien. A cuántos niños les han cortado las alas por una palabra equivocada, una mirada fría y desconfiada, una mirada indiferente que a uno le hace sentir que no es importante para los demás, que, aunque no esté allí, nadie lo echará de menos.

Por el contrario, cuántos jóvenes han despegado gracias a una palabra dicha en el momento adecuado, gracias a una sonrisa, a una mirada de confianza, a una mirada que decía "tú puedes, yo estoy aquí".

Se nos invita a preguntarnos: "¿Qué tipo de mirada doy a mis Hermanas? ¿A la gente que encuentro? ¿Una mirada ausente, huidiza, inquisitiva, desconfiada, sospechosa? ¿Una mirada que juzga, que exige, que reprocha?"

María, la Toda Bella, nos invita a mirar a todo ser humano, empezando por mis Hermanas, con una mirada benévola, amable, alentadora, una mirada humilde, atenta, disponible, una mirada de estima. Estamos llamados a mirar a los demás de la misma manera que Dios nos mira cuando, con infinita ternura, nos dice: *porque te aprecio y eres valioso y yo te quiero (Is 43,4).*

### 4. ÉL HIZO CADA COSA BELLA A SU TIEMPO (Qo. 3,11)

La belleza existe, no es obra nuestra. Es un don de Dios que lo ha sembrado a manos llenas en el universo y especialmente en el ser humano.

<sup>4</sup> F. DOSTOEVSKIJ, *Los Demonios*, Alianza Editorial, 2011.

*Gloria y hermosura es su obra, y su justicia permanece para siempre (Sl 110,3).  
Honor y Majestad están en su presencia, Fuerza y Belleza en su santuario (Sl 95,6).  
De nosotros depende descubrirla, preservarla y hacerla florecer.*

#### 4.1 Buscar la belleza

Es ese tesoro escondido en un campo, es la perla de gran valor por la que emprender un viaje. Si somos como aquel mercader del que habla Jesús, podremos encontrarla, pero sólo podremos poseerla vendiendo y renunciando a lo que no es bello (cf. Mt 13,44-45).

Sin olvidar que, como decía San Benito, el monje no es el que ha encontrado a Dios: es el que lo busca toda su vida.

Y lo que es aún más sorprendente y grandioso es que Dios mismo nos busca, continuamente; no se cansa de esperar el regreso de su hijo. Dios mismo se abre camino para encontrarse con la humanidad, para encontrarse conmigo, para encontrarse con cada uno de nosotros. *¿Dónde estás? (Gen 3,9) ¿A quién buscas? ¿Por qué lloras? (Jn 20,15)?* Dios, eternamente enamorado de su criatura, no se cansa de buscarla.

#### 4.2 Reconocer y contemplar la belleza

*Partiendo de la grandeza y belleza de las criaturas, se puede reflexionar y llegar a conocer al que les dio el ser (Sb 13,5).*

*Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu Nombre en toda la tierra! (Sl. 8,2.10).*

La contemplación no está reservada sólo a las personas consagradas, sino que por vocación están llamadas a transformar su propia vida en contemplación. Como personas consagradas, estamos llamadas a descubrir los signos de la presencia de Dios en nuestra vida cotidiana; estamos llamadas a agudizar nuestra sensibilidad día a día para percibir y sentir *el sonido de los pasos de Dios en los acontecimientos de la vida cotidiana, para hacernos expertas en el murmullo de un viento suave (1 Re 19,12) de la vida cotidiana donde el Señor está presente.*<sup>5</sup>

Contemplar la belleza, especialmente para nosotras marianistas, significa contemplar a María, la Toda Bella, la *obra maestra del Altísimo*<sup>6</sup>, aquella que *asoma como el alba, hermosa como la luna, radiante como el sol* (Ct. 6,10).

*Oh mi soberana, nada te iguala, nada podría igualarte,* cantaba San Anselmo.<sup>7</sup> O como Dante pone en boca de San Bernardo: *Mujer, eres tan grande y vales tanto, que quien desea gracia y no te ruega quiere su desear volar sin alas.*<sup>8</sup>

El Beato Chaminade fue cantor de María. Contemplar a María y su belleza llenó al Fundador de emoción y dulzura al sentirse amado y protegido por la más tierna de las madres. Y fue a la contemplación de la belleza y la grandeza de María a la que educó a sus jóvenes y, más tarde, a los miembros de la Familia de María. El *Pequeño Tratado sobre el Conocimiento de María*, parte integrante del *Manual del Servidor de María*, fue fundamental para la formación de los hijos de María. Cada congregante debía tener un ejemplar, leerlo, meditarlo, vivirlo. Cuando entró en

<sup>5</sup> CIVCSVA, *Contemplad n. 6*, Libreria Editrice Vaticana, 2015

<sup>6</sup> NICOLAS DE CLAIRVAUX, Pseudo-Damien, *Sermo 44 in Nativitate B.V.M.* in *Ecrits Marials II*, n. 512.

<sup>7</sup> EADMER, Pseudo-Anselme, *De Conceptione B.M.* in *Ecrits Marials II*, n. 512.

<sup>8</sup> D. ALIGHIERI, *La Divina Comedia, Paraíso*, Canto XXXIII.

contacto con la joven Adela, fue lo primero que sugirió a los miembros de la Pequeña Asociación. Y entre Burdeos y Agen sería un continuo envío, recepción y difusión del *Manual del Servidor de María*. Conocer, contemplar e imitar a María fue *el respiro* del Fundador a lo largo de su larga y agitada vida.

Nuestra Regla de Vida nos invita a *penetrar cada vez más en la intimidad de María* (RdV. II.1). ¿Qué significa esto sino contemplar la belleza y la luz que brillan en la *Tota Pulchra*?

#### 4.3 Amar, apreciar, defender la belleza

*La quise y la busqué desde muchacho y la pretendí como esposa, enamorado de su hermosura. (Sb 8,2).*

*Ahí está nuestro santuario, nuestra hermosura y nuestro orgullo, está desolado, lo han profanado... (1 Mac 2,12).*

Cómo suenan de ciertas y fuertes estas palabras en este momento en el que estamos tomando conciencia de hasta qué punto el propio hombre, custodio de la creación, ha traicionado su vocación y se ha convertido en un depredador, alterando quizás irremediabilmente los ritmos de la tierra.

La belleza de nuestra casa común debe ser defendida como el bien primario y fundamental que se nos ha confiado.

La belleza debe cultivarse. Es el trabajo paciente y constante del agricultor que ya ve en la semilla la espiga, el fruto, el árbol. Su espera está hecha de trabajo, de atención, para dar todo lo que la semilla necesita para realizarse plenamente. Cultivar la belleza/el bien es buscar la armonía con lo que es eterno y la sintonía con el momento presente, hecho de relaciones con uno mismo, con los demás, con la creación, con Dios. Podríamos decir, parafraseando la frase de Kant, que cultivar la belleza es buscar la armonía con el cielo estrellado sobre nosotros y la armonía con la ley moral dentro de nosotros.<sup>9</sup>

## 5. LA VIDA CONSAGRADA COMO CAMINO DE BELLEZA

*A lo largo de los siglos, la vida consagrada ha seguido incesantemente las huellas de la belleza, guardiana vigilante y fecunda de su sacralidad, reelaborando su visión, creando obras que han expresado la fe, la mística de la luz en la arquitectura y las artes de la inteligencia y la ciencia, en las artes figurativas, literarias y musicales en busca de nuevas epifanías de la belleza.<sup>10</sup>*

La principal forma de descubrir la belleza es a través de la propia vida. Donde hay vida hay belleza, y donde hay belleza hay vida. Quizá no sea casualidad que nuestras Constituciones de 1974 se llamen *Regla de Vida*. Y que al hojear los distintos capítulos el término Vida es una constante.

Desde la vida de castidad, a la vida de obediencia y pobreza, a la vida comunitaria y de oración, a la vida apostólica... todo habla de la Vida, todo debe alimentar y nutrir la vida.

La vida consagrada es, de hecho, una forma especial de belleza. La entrega total a Dios en respuesta a un amor que nos ha seducido y conquistado es algo que siempre fascina a quien lo vive personalmente y a quien es testigo de ello. Cuando nos encontramos ante alguien que es capaz de

<sup>9</sup> E. KANT: *Hay dos cosas que llenan el alma de una admiración y veneración cada vez mayores, cuanto más a menudo y más tiempo se ocupa de ellas la reflexión: el cielo estrellado sobre mí, y la ley moral dentro de mí...* (Epitafio tomado de la *Crítica de la Razón Práctica*, Conclusión).

<sup>10</sup> Cf. JUAN-PABLO II, *Carta a los artistas*, 4 de Abril 1999, en CIVCSVA, *Contemplad* n. 52

decir sí a Dios, entregándose totalmente a Él, siempre nos quedamos perplejos. No entendemos cómo es posible. Nos encontramos ante un gesto de belleza única e indescriptible. Un gesto que sólo es posible porque la persona consagrada ha sido alcanzada primero por la Belleza del Amado. Incluso quienes lo hemos vivido en primera persona no nos quedamos indiferentes ante el "sí" de nuestras jóvenes. Siempre se renueva el sentido de la maravilla y el asombro ante el misterio de la llamada a la vida consagrada.

De esta consagración surge un compromiso especial. Como mujeres consagradas, y consagradas marianistas, estamos llamadas a dar testimonio de:

### 5.1 La belleza de la consagración

*Escucha, hija, mira, pon atención: olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza (Sl 44,11).* La persona que se siente amada se vuelve hermosa.

El sí de la consagración brota de un corazón que se ha sentido embelesado y seducido por la belleza del Amado. Es una respuesta al Amor, un amor que llena totalmente a la persona que lo experimenta, un amor que lo transforma todo y hace que se vea todo como bello, bueno, grande y deseable.

La joven Adela hizo suyo el grito de San Agustín y lo puso al principio de muchas de sus cartas: *"¡Oh hermosura siempre antigua y siempre nueva, tarde te amé! (107,3 y 122,1, 185,1, 227,1, 228,1, 267,1)*

*¡Ah!, mi querida Águeda, ¡cuándo podremos exclamar: ¡mi Amado es para mí y yo soy para mi Amado! ¡Su belleza y su bondad han cautivado mi corazón! (L.AT. 26,1)*

*Unámonos eternamente con el divino Esposo de nuestras almas, que es por demás bello y completamente deseable. Que nuestro corazón arda por El con las más puras llamas. (L.AT. 74,7)*

### 5.2 La belleza de la vida fraterna

*¡Qué bueno, qué grato convivir los hermanos/las hermanas unidas! (Sl 132,1)*

La belleza de la vida fraterna deriva de que es, ante todo, un don del Espíritu y no una creación humana. La vida fraterna irradia belleza y atrae, no cuando es perfecta, sino cuando cada uno de sus miembros acepta con alegría y humildad el camino de liberación que supone la convivencia; cuando cada uno acepta su propia vulnerabilidad y la de los demás, poniendo en el centro la Trinidad, de la que brota el don de la comunión.

La comunidad es el lugar donde nos convertimos en hermanos y hermanas, donde cada uno es un constructor de la comunidad y no sólo un consumidor.<sup>11</sup>

### 5.3 La belleza de la liturgia

*Nadie debe perder la convicción de que la comunidad se construye desde la liturgia... A imitación de la primera comunidad de Jerusalén, la Palabra, la Eucaristía, la oración en común, la asiduidad y la fidelidad a la enseñanza de los Apóstoles y de sus sucesores, nos ponen en contacto con las grandes obras de Dios que, en este contexto, se vuelven luminosas y generan alabanza, acción de*

---

<sup>11</sup> Cf. *Ivi*, n. 24

*gracias, alegría, unión de corazones, apoyo en las dificultades comunes de la vida cotidiana, fortalecimiento mutuo en la fe.*<sup>12</sup>

Adela vivió intensamente la belleza de la liturgia. Cada fiesta litúrgica era para ella una preciosa oportunidad de encontrar a Cristo más íntimamente en sus diferentes misterios. Nos legó un fuerte estímulo para hacer de cada liturgia una fiesta, una oportunidad para experimentar y saborear la belleza del encuentro con Cristo y la comunión con nuestras hermanas y hermanos. Cada fiesta litúrgica fue realmente para la Madre María de la Concepción, desde su juventud, una oportunidad de evangelización.

*¡Qué hermosa fiesta, la Presentación! ¿Nos hemos ofrecido de verdad con todo nuestro corazón al Señor: nuestro corazón, nuestra alma, nuestro cuerpo, ¿todo lo que tenemos en nosotras y para nosotras? Perteneciéndole por tantos motivos, ¿podríamos rehusarle el señorío de lo que le pertenece? (L.AT. 148,8)*

*El domingo es el día de la Dedicación: ¡hermosa fiesta! En ese día, ofrezcamos al divino Esposo la dedicación completa de toda nuestra persona; dediquémosle nuestros corazones, nuestros cuerpos, nuestro espíritu. Que todo lo que hay en nosotras le sea consagrado para siempre. (L.AT. 253,5).*

*Es pues mañana el hermoso, el gran día de Pentecostés. ¡Ojalá seamos dignas de recibir el Espíritu Santo con todos sus dones! (L.AT. 102,3).*

La comunidad alegre, dice el Papa Francisco, siempre sabe celebrar. *Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante... La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.*<sup>13</sup>

Y la belleza de una liturgia viva es nuestra responsabilidad. Se trata de poner en práctica el *ars celebrandi*, entendido como la capacidad de hacer latir el corazón de Dios en los corazones de las personas.<sup>14</sup>

Es fácil ver cuánto nos importa la liturgia y la oración comunitaria: ¿cuánto tiempo dedicamos a su preparación? Dedicamos tiempo a las cosas y personas que nos importan.

#### **5.4 La belleza de nuestro carisma**

Permitidme que me dirija a las hermanas que tienen una tarea de formación y acompañamiento espiritual. Todas nosotras somos formadoras y estamos en formación permanente, pero algunas tenemos un papel explícito en este campo.

¿Cómo ayudamos a las jóvenes que acuden a nosotras, que se entregan a nosotras para que las guiemos por este camino de la belleza? ¿Cómo les acompañamos en este viaje de descubrimiento de la belleza del carisma marianista?

<sup>12</sup> *Ivi*, n. 14

<sup>13</sup> PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium* n. 24

<sup>14</sup> CARD. P. PAROLIN, Mensaje enviado a los participantes en la conferencia sobre "Liturgia y Evangelización", organizada por la Pontificia Universidad Gregoriana y la Conferencia Episcopal Italiana, Roma, 25 de febrero de 2015.



El Papa Francisco, cuando aún era obispo de Buenos Aires, en *La Belleza educará al mundo*,<sup>15</sup> sugiere la pedagogía de la belleza *como instancia formativa en la que la persona humana es vista como portadora de lo eterno, llamada a un proceso de vida que florece en el respeto y la escucha, en la integración del pensamiento, la emoción, sentimientos llamados a integrarse en la madurez*.<sup>16</sup> Quien llama a nuestra puerta viene a nosotras con un sueño, un deseo, una inmensa necesidad de dar sentido a su vida. Ha percibido la belleza de un ideal que la impulsa a entregarse a Cristo, a entregarse al Maestro que ha irrumpido en su vida.

El camino de cada una es diferente. Pero todas, grande o pequeño, consciente o aún latente, llevan un sueño en su corazón. Han vislumbrado la belleza de la vida consagrada, la belleza de una vida dedicada a los demás, han renunciado a formar una familia por esta belleza que se ha encendido en sus corazones.

¿Cómo cultivar este sueño suyo? ¿Cómo alimentamos este deseo de belleza? ¿Cómo alimentamos este fuego que arde en el corazón de cada joven que llama a nuestra puerta?

### 5.5 Mantener encendido el deseo de belleza

Hermanas formadoras, hermanas que componen la comunidad de formación: tenéis la apasionante tarea de custodiar y alimentar este fuego que arde en el corazón de nuestras hermanas más jóvenes. ¿Qué leña debemos añadir a este fuego que ya está ardiendo? La madera de la belleza, la madera del don, la madera del amor que arde y no se consume, es más, cuanto más arde, más se reaviva.

Nuestros programas de formación son una lista de contenidos. Son necesarios, ciertamente, pero si sólo son una fría lista de nociones no calientan el corazón, sino que corren el riesgo de apagarlo. Es necesario alimentar la mente, pero este alimento debe llegar al corazón, debe encender el amor, debe alimentar la chispa que ya existe en el corazón de la joven que tienes delante. Y la vida se convertirá automáticamente en la alegría de servir, la alegría de darse a sí misma.

No somos nosotras las que plantamos en el corazón de nuestras jóvenes la semilla de la belleza, el sueño de un amor grande, único y eterno. Esta semilla ya está ahí y es la obra del Espíritu Santo que siempre nos precede, que siempre trabaja.

Querida hermana formadora, te corresponde la hermosa tarea de hacer florecer esta semilla, de hacer arder este fuego.

Haz que se vislumbre la belleza de la vida consagrada, de una vida entregada a Cristo, en alianza con María, dispuesta a todo, libre de ir a cualquier parte para dar a conocer la belleza del amor de Cristo y de su Evangelio.

Sé una cultivadora de sueños, una "vestal" que mantiene el fuego encendido.

Se dice que sólo quien tiene fuego en su interior puede encender otro fuego.

Y como bien sabes, no se trata de estar en la cúspide de las fuerzas físicas, sino de ser la portadora de una zarza ardiente que arde y no se consume.

### 5.6 Belleza y sufrimiento

El camino de la belleza pasa inevitablemente por el camino del sufrimiento. Uno no excluye al otro. La belleza brilla más cuando nace en el terreno del sufrimiento. La contradicción es una parte integral de nuestra historia humana. La vida y la muerte, la luz y la oscuridad, el bien y el mal... son nuestra experiencia diaria. La historia nos enseña que las cosas más grandes y hermosas han

<sup>15</sup> J.M. BERGOGLIO, *La bellezza educerà il mondo*, EMI, Bologna 2014.

<sup>16</sup> CIVCSVA, *Contemplad n. 52*

brotado en el terreno del sufrimiento. Lo confirman los artistas, los santos, la *Tota Pulchra*, la Reina de los Mártires.

*Para estar guapos hay que sufrir*, decía su madre al pequeño Guillermo Chaminade mientras le peinaba.

Pero el sufrimiento nunca es un fin en sí mismo. Nada tiene sentido si no va dirigido a hacer el mundo más bello, más bueno. El fuego hace que el oro sea más puro y brillante.

Querida hermana, habrá momentos de desánimo, incertidumbre, cansancio y duda.

Pero si has probado la belleza, aunque sea una vez, siempre te llevará de vuelta al camino. Si has probado la belleza de la bondad, de lo que es bueno, de lo que es correcto, siempre te pondrá de nuevo en el camino. Si has saboreado la belleza de la amistad, la belleza de la oración, de la vida fraterna, la belleza del amor desinteresado, la belleza del silencio, la belleza de la generosidad que no espera nada a cambio... te quedará un anhelo en el corazón, un deseo que te pondrá siempre en camino. Siempre estarás dispuesta a abrirte camino. Como el salmista, repetirás: *¡Viviré para Él!* (Salmo 21:20), o como San Pablo: *“Todo lo considero pérdida comparado con el superior conocimiento del Mesías Jesús, mi Señor (Fil. 3,8).*

Sé un apóstol de la belleza. Cultívala, guárdala, hazla florecer. Vive agradecida por todos esos gestos de bondad y gratuidad de los que eres testigo. Déjate sorprender.

Deja que el deseo de belleza que llevas en tu corazón se encienda cada día. Que tu día sea una constatación de la belleza y la bondad que vive y brilla en ti y a tu alrededor; que el sol poniente te encuentre concentrada en sembrar gestos de bondad.

Habla de la belleza de María. Da testimonio con tu vida de lo dulce que es servir a María, la más bella de las Madres, *la Madre del Amor Hermoso, la Tota Pulchra.*

¡Feliz fiesta de la Inmaculada!

*Sr. M. Franca Zonta*

Sr. M. Franca ZONTA,  
Madre General



**Eres toda belleza, María  
y el pecado original no está en ti.**

Tú, la gloria de Jerusalén,  
tú, alegría de Israel,  
tú, honor de nuestro pueblo,  
protectora de los pecadores  
¡Oh! María.

Virgen prudentísima,  
Madre clementísima.  
Ruega por nosotros,  
intercede por nosotros  
ante nuestro Señor Jesucristo.